

# Terrorismo, política y nuevas tecnologías:

Consumos mediáticos y estrategias  
comunicativas de los jóvenes  
durante la crisis del 11-M

por Alex Baer (UCM), Paula López,  
Pablo Francescutti (URJC) y José M<sup>a</sup> García de Madariaga (URJC)

## **Introducción:**

Los atentados perpetrados el 11 de marzo de este año en Madrid generaron un intenso debate público sobre la autoría de los mismos, que desembocó en el vuelco electoral del 14 del mismo mes. En estas elecciones estaban llamados a votar por primera vez dos millones de nuevos votantes. En las 72 horas que transcurrieron entre los atentados y la votación se produjeron movilizaciones y protestas en las cuales la juventud tuvo un papel descollante.

En esas actuaciones las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) tuvieron una presencia central; de hecho, la jornada del día 13 ha pasado a ser conocida como "la tarde los móviles", por el hecho de que uno de los medios escogidos para realizar las convocatorias fueron los mensajes transmitidos por el sistema de telefonía móvil SMS (siglas de "*Short Message System*"). Como es sabido, los jóvenes son los principales usuarios de esta modalidad comunicativa con fines básicamente lúdicos.

Los usos que la ciudadanía y los movimientos sociales han aplicado a estas tecnologías en determinadas situaciones de convulsión política se han traducido en un profundo efecto transformador del flujo informativo sostenido por los medios de comunicación tradicionales. Crisis como las de Indonesia en 1998<sup>1</sup> o Filipinas en 2001<sup>2</sup>, o experiencias contrainformativas como la del zapatismo en México desde 1994<sup>3</sup> o la de la radio serbia *B92*

---

<sup>1</sup> La oposición al régimen de Suharto aprovechó la libertad de Internet que no encontraban en la censura a la que estaban sometidos los medios para difundir al mundo las medidas de crueldad con que la dictadura azotaba al pueblo indonesio, así como para estimular la cohesión de la mayoría descontenta, que como poco pudo compartir su lamento. Como consecuencia de la presión internacional y del propio interior del país, el dictador fue derrotado e Indonesia inició su transición a la democracia.

<sup>2</sup> El archipiélago asiático vio caer a comienzos de 2001 al presidente Estrada, elegido democráticamente, por el efecto cohesivo que generó el intercambio multitudinario de mensajes cortos de telefonía móvil entre los ciudadanos sobre la mala gestión del gobierno, lo que desembocó en convocatorias de actos y manifestaciones que acabaron por derribar a Estrada del poder.

<sup>3</sup> La rebelión indígena en el estado de Chiapas provocada por la política abusiva del gobierno y avivada por la imparable bajada del precio del café en los mercados internacionales, incorporaba todos los elementos de lo que algunos autores como Castells identifican

durante la guerra de Kosovo<sup>4</sup> son claros precedentes de la creciente influencia que la telefonía móvil o los diversos formatos contrainformativos que fluyen por Internet ejercen en los conflictos políticos y sociales (Fedinand, 2001).

Sin embargo, este efecto parece encontrar mucha más resonancia y eficacia en países donde no se ha dado una suficiente consolidación democrática. Efectivamente, la intensa participación ciudadana que a nivel planetario se ha desplegado en contra de la invasión de Irak durante los últimos dos años ha encontrado muy poco eco en las políticas internas de muchos países de larga tradición democrática. Hasta ahora las estructuras de los países con alta estabilidad política han respondido con bastante indiferencia ante movilizaciones que, con fines lícitos o ilícitos, pretendían incidir en el sistema. Las escasas experiencias recogidas en los países de fuerte tradición democrática apenas han causado una leve desestabilización de los discursos informativos oficiales, con pocos y muy discutibles resultados políticos.

En España nos podríamos encontrar, sin embargo, ante el primer episodio en el que una movilización popular surgida a raíz del uso de las nuevas TIC –al menos de manera complementaria con los medios de comunicación convencionales– tiene efectos claros e inmediatos en una democracia consolidada. Tal supuesto implicaría aceptar no sólo que las nuevas TIC tuvieron alguna influencia en los acontecimientos del 11 al 14 de marzo,

---

como guerra-red del siglo XXI. A pesar de que los protagonistas de este levantamiento, campesinos sin recursos, eran analfabetos tecnológicos, sus líderes supieron llevar su causa por todos los rincones de la Red. Una vez que la lucha de los zapatistas se convirtiera en símbolo de la defensa de los derechos humanos en todo el mundo a través de innumerables webs y grupos de noticias, el gobierno mexicano quedó impotente para tomar cualquier medida de represión.

<sup>4</sup> Después de varios intentos de censurar la información que esta radio retransmitía sobre los episodios de la guerra, el gobierno de Slobodan Milosevic terminó clausurando la emisión de su señal. Sin embargo, con la ayuda de la *BBC* y de organizaciones como *Voice of America* o *XS4ALL* (Access for All), la emisora reinició sus retransmisiones a través de Internet y las emisoras de radio en el exterior retransmitieron la señal digital por las ondas hertzianas de Yugoslavia. La victoria de la *B92* sobre la censura se convirtió en un nuevo símbolo de la libertad de expresión.

especialmente en las movilizaciones del sábado 13, sino que además fueron de alguna manera determinantes en el vuelco electoral del domingo 13. Sin embargo, conviene poner en perspectiva el papel de la tecnología en ese proceso. Si bien los datos publicados y los testimonios recogidos para esta investigación conceden una importancia sobresaliente al uso de las tecnologías digitales en general y a los teléfonos móviles en particular durante la crisis, el factor tecnológico no fue el único que intervino en la génesis del episodio. La hipótesis de partida dibuja un contexto complejo y excepcional cargado de matices y antecedentes imprescindibles para comprender el curso de los acontecimientos y encuadrar el efecto concreto de las nuevas TIC.

En cualquier caso, los sucesos ocurridos en la capital de España durante las jornadas de marzo plantean a la sociología de la comunicación una serie de interrogantes de gran actualidad y relevancia. Por ejemplo, ¿hasta qué punto el debate público decantó el sentido del voto juvenil? ¿Cómo obtuvieron información sobre los atentados y su autoría? ¿En qué medida las TIC fueron utilizadas por los jóvenes para informarse y participar de dicho debate?

Con el fin de recabar elementos significativos para responder a estas cuestiones hemos realizado una investigación cualitativa con tres grupos de discusión, integrados por estudiantes universitarios de Madrid que votaban por primera vez en unas elecciones generales. Los grupos se realizaron en una urbanización de Aravaca; en la facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid; y en la facultad de Ciencias de la Información y Turismo de la Universidad Rey Juan Carlos (Fuenlabrada). Las sesiones tuvieron lugar en la segunda quincena de marzo.

A continuación presentamos el material obtenido, articulado en torno a tres ejes: 1) contexto político; 2) acceso al sistema de medios de comunicación en el mismo periodo; y 3) uso de los móviles durante las jornadas de marzo

## **I) CONTEXTO POLITICO**

No se puede entender la actuación de los jóvenes madrileños ante las convocatorias del sábado 13 y la respuesta electoral del 14 de Marzo sin un breve diagnóstico de la situación político-social forjada a lo largo de los últimos años. Desastres ecológicos como el naufragio del petrolero “Prestige” y la movilización ciudadana NUNCA MAIS, la participación de tropas españolas en la guerra de Irak y las manifestaciones masivas encabezadas por el “NO A LA GUERRA”, y la deriva autoritaria y distante del gobierno -según la percepción de los participantes-, habían alimentado el malestar hacia el partido gobernante. De hecho, la protesta de meses anteriores fue conectada de forma natural por quienes repudiaban la manipulación informativa:

*"Rabia por haber salido a la calle diciendo que no queríamos entrar en una guerra y luego habernos encontrado con esta consecuencia"*

*(Aravaca)*

Por todas estas razones, el escenario anterior al atentado estaba señalado por una crispación en constante aumento. El gobierno cada vez conectaba menos con la población, especialmente con los jóvenes, en cuya memoria permanecían frescos los acontecimientos y las protestas mencionadas. Existía

un caldo de cultivo proclive al cambio. El atentado del 11-M y la pugna por su significación política desembocaron en la interpretación menos favorable al gobierno, lo cual se reflejó en las urnas el día 14 de marzo.

*"Lo que ha pagado el gobierno en estas elecciones ha sido que durante cuatro años la manera de tratar ciertos temas ha sido con soberbia y no con diálogo. Que el mismo tema tratado de otra forma no hubiera tenido repercusiones. El fallo del gobierno en cuatro años ha sido la comunicación que ha tenido con los ciudadanos "* (UCM).

Una vez producido el atentado, junto con los sentimientos de solidaridad con las víctimas, afloraron cuestiones relativas a la unidad nacional y, unida irremediamente a ella, a la identidad nacional, especialmente en los estudiantes que procedían de otras comunidades autónomas.

*"Cogí el autobús e iba por la Castellana, y el autobús estaba en completo silencio y de repente tres señores se pusieron a hablar y empezaron a decir que seguramente los catalanes estarán muy contentos. Y me sentí muy mal, porque soy de Barcelona"* (URJC)

*"Todo el mundo pensaba que era ETA, se creía lo de la tele. Escuché cosas muy crueles: pena de muerte a Otegui, vascos a la cárcel. A mí me toca en gran parte, porque toda mi familia es de allá. Estaba asustado por lo que podría acarrear en el País vasco y aquí en Madrid"* (URJC).

La asistencia masiva a la manifestación del viernes por la tarde se convirtió en el punto de inflexión decisivo para gran parte de la ciudadanía madrileña. La apropiación política del duelo por parte del gobierno al encabezar la manifestación con un lema más que dotado de significado y señalando a ETA como culpable<sup>5</sup>, dividió profundamente a la población. Los más proclives a esta última tesis se enardecieron y clamaron en la calle el castigo de “su” culpable, mientras que los restantes, convocados con la mera intención de mostrar su dolor y solidarizarse con las víctimas se sintieron atrapados en una manifestación que no era la suya, compartiendo un espacio común con “los otros” y utilizados al servicio de un mensaje del que no se sentían parte.

*“ El día de la manifestación fui a manifestarme, como todo el pueblo madrileño, y también me sentí muy mal, porque quería saber la verdad. Y me sentí muy mal porque hubo gente que me increpó por mi pancarta, y llegué a casa muy mal, hecho polvo.” (URJC)*

*"Había mucha política, muchos gritos, mucha gente gritaba cosas bastantes radicales como pena de muerte, o a "Eta hay que matarlo", nos sorprendió bastante, porque no se sabía bien quiénes habían sido ni tampoco creo que hay que ser tan radical" (URJC)*

La politización expresada en la manifestación del viernes 12, fue interpretada como el aflorar de líneas de fractura entre los españoles:

*"Cruzarnos con un grupo de nazis gritando 'menos manos blancas y más manos dura', sabes.. Un público un tanto desagradable. No todo el mundo, evidentemente había allí mucha gente que es también, por*

---

<sup>5</sup> “Con las víctimas, con la constitución, contra el terrorismo”

*decirlo, de nuestro público, de cara las manifestaciones contra la guerra"(Aravaca)*

*"Cuando pasó lo de los atentados se comenzaron a ver carteles de Falange por todas partes...eso me da mucho miedo" (UCM)*

Las manifestaciones del sábado por la noche frente a las sedes del Partido Popular y las caceroladas en Madrid y otras capitales respondieron a la necesidad de volver a salir a la calle y exigir responsabilidades al gobierno. Mientras las informaciones perfilaban con creciente precisión la autoría del atentado, la sospecha, contenida en la manifestación del día anterior, se tornó en indignación y se expresó abiertamente en la convocatoria del 13-M. De ahí, la necesidad de saciar su demanda de responsabilidades y, porqué no, de culpables. Ellos tenían “sus” propios responsables. Les apremiaba volver a manifestarse libres del mando de aquellos a los que exigían respuestas veraces antes de depositar el voto, y dejar claro que ellos no estaban conformes con la manifestación del viernes que había utilizado su presencia.

*“Y me fui a trabajar, y llegué al trabajo y encendí CNN Plus y ví que había una manifestación y dije, ¡coño, pues tengo que estar ahí!, porque quiero saber la verdad y es necesario para todos que digan de una vez lo qué pasó y quién ha sido, porque esa ocultación de información no la veo lógica. Y vamos, me fui a manifestar como muchos otros. Ahí me sentí bien, gritando lo que tenía que gritarles (URJC)*

La legitimidad de no sentirse utilizado y la exigencia de responsabilidades, ¿de verdad fueron ilegales unas manifestaciones de ciudadanos conmocionados por todo aquello que estaba pasando en su ciudad, en su país.

*“Y cuando se estuvo diciendo luego que era ilegítima, ilegal la manifestación, estuve luego hablando con mucha gente que me decía: “no se puede hacer, si está prohibido, está prohibido para todos (...) pues sí... ¡Han muerto 200 personas!, y yo lo siento, pero yo sí siento que fue culpa del PP, y como siento que ha sido culpa del PP, sí quiero ir a, algo , a gritar, ¿sabes?. No puedo decir “cómo es el día de reflexión, voy a pensarlo. No, lo siento, han muerto 200 personas, yo creo que el responsable ha sido, en particular, Aznar. Yo sí quiero ir a decir algo. Puede ser el día de reflexión, puede estar prohibido, y..., pues mira, yo asumo las consecuencias de haber ido a una manifestación..., yo sí quería ir para pedir consecuencias...”(URJC)*

*“En aquella manifestación no había pancartas de ningún partido político. O sea que si es jornada de reflexión, perfecto, pero en jornada de reflexión lo que no se puede hacer es pedir el voto, nii nada por el estilo, con lo cual, si la gente se manifiesta, pues no creo que...,porque no hay..., manos negras, y más en este sentido..., si la gente se manifiesta..., que se manifieste. No veo nada de ilegal ahí (URJC)*

La lectura política de lo sucedido, con una gran carga emocional, se configuró con una nitidez y una simplicidad rotunda: el PP había ocultado información

sobre la responsabilidad de Al Qaeda en los atentados. Esto confirmaba la hipótesis de muchos – especialmente de los jóvenes identificados con el lema del “No a la guerra” -, que vincularon directamente los atentados con el apoyo de España a la intervención en Irak. Tras la conmoción y la confusión de los primeros días, el puzzle cerraba: había autores de la masacre y una “explicación” de la misma que apuntaba al gobierno PP. Así se expresó en las calles de Madrid en la noche del 13 de marzo y en las urnas el domingo 14. Sin duda, lo sucedido la tarde y noche del sábado en Madrid influyó al resto del país, al mismo tiempo que refleó la división e indignación existente en las horas previas a las elecciones que dieron la victoria al partido socialista.

La mayoría de los jóvenes reconoce el fuerte impulso a su participación en el acto electoral propinado por los sucesos siguientes al 11-S. Algunos de los participantes sintieron esa llamada de forma perentoria y decidieron votar en lugar de abstenerse, aunque otros votaron conforme a lo que tenían previsto.

*"Para lo que me influyó fue para decidirme a ir a votar. No había hecho lo del voto por correo, porque se me pasó, y entonces tenía que irme a mi casa y al final me decidí, y el domingo fui a votar" (URJC)*

*"Yo habría votado lo mismo" (Aravaca)*

*"Ningún gobierno se ha ganado mi voto, pero he votado porque no me ha gustado lo que ha hecho este gobierno, si al cabo de cuatro años tengo que hacer lo contrario, lo haré" (URJC)*

## II) USO DE LOS MEDIOS

Desde el primer momento, los jóvenes utilizaron todos los medios de comunicación a su alcance para informarse; en primer lugar, a través de la telefonía, para saber si todos sus seres queridos se encontraban bien; y en segundo, para interpretar lo sucedido. A continuación con la televisión (motivada sobre todo por un deseo urgente de consumir imágenes de los hechos) y la radio; luego, la prensa. Esa actividad de "zapping" delata una avidez por fuentes diversas, así como cierta lectura crítica de la información.

*"Estuve mirando la televisión y luego Internet, porque cuando fue lo del 11-S también lo miré por TV e Internet... y también me compré las ediciones especiales de los periódicos. Me gusta compararlos" (URJC)*

*"El primer día ví la tele...sentí un engaño, una ocultación de información, y comencé a comprar todos los periódicos que pude y comparar lo que había. Intentaba cambiar las cadenas cada dos por tres para ver qué decían unos y otros" (URJC)*

*"El primer momento estuve enganchada con TeleCinco, porque la primera no la tengo y mejor ni verla, fue el jueves ponerme a ver la BBC y te das cuenta de te mosqueas de que hay algo que no funciona y algo que no están diciendo" (Aravaca)*

Esta sospecha con los medios de comunicación españoles se va acrecentando con el correr de las horas. Para algunos, la ciudadanía se encuentra en el fuego cruzado de dos campañas de manipulación.

*“La SER actuó en un extremo y TVE en el otro. Una deseando que no se nombrara para nada a Al Qaeda y la otra nombrándola constantemente. Eso es lo que me hace pensar que había grupos de presión muy interesados en que el atentado se usara de forma electoral” (UCM).*

He aquí donde se crea la ocasión para las TICs: como una alternativa a un campo mediático al que se considera viciado por intereses espúreos.

*·“El fenómeno de Internet, que ha sido bastante importante, al menos en mi caso, porque todo lo que no aparecía en los medios de comunicación al uso se pudo encontrar en Internet con una espontaneidad flipante” (URJC)*

### **III) USO DE LAS NUEVAS TECNOLOGIAS**

Las nuevas tecnologías utilizadas en estas jornadas fueron la Red y la telefonía móvil. Los jóvenes hicieron uso de Internet de dos maneras. Una, a través de su correo electrónico, en el cual recibieron mensajes de este cariz:

*“Recibí muchos mensajes, los mismos que recibí por el móvil, pero sobre todo por correo. Que el Gobierno decía que había ETA pero había sido Al Qaeda, que había pruebas y más adelante, declaraciones.*

*Estaban reenviados por conocidos, eran cadenas, se veía que había muchísima gente"*

*"Yo recibí por e-mail con fotos de los terroristas, etarras" (URJC)*

*"Dependiendo de por donde fuese la corriente dominante en cada momento, la corriente informativa, te llegaban unos mensajes u otros. Me parece importante, porque cuando se pensaba que era ETA, todo el mundo contra ETA (...) hay que reconocerlo, era cómo cambi un poco el viento, Internet se desarrollo de una manera un poco volátil" (URJC)*

Otros, en cambio, acudieron a la Red para navegar e informarse, consultando la prensa digital nacional y, sobre todo, la extranjera:

*"Yo estaba con EL PAIS DIGITAL, que también estaba actualizado y en abierto" (UCM)*

De los jóvenes presentes en Madrid el sábado 13 de marzo, sólo algunos recibieron los mensajes anónimos en sus móviles. La mayoría fueron convocados por conocidos. Este factor parece haber sido el determinante de su asistencia (en un caso el incentivo lo puso la televisión, al confirmarle la realización de la protesta frente a la sede del PP). Entre otras cosas, porque el significado del mensaje SMS no fue comprendido del todo.

*"Cuando me llegó el mensaje yo estaba en mi casa y llamé a todos mis amigos por teléfono desde mi casa, a la gente más allegada, y luego os lo comentés a vosotras y tu ya llamaste a..." (Aravaca)*

*"Yo recibí dos mensajes, uno a las cinco (del sábado) : "el PP nos ha metido en una guerra contra el terrorismo internacional, manifestación pacífica y silenciosa', y un poco más tarde: 'estamos en Génova, va para largo, te esperamos, juntémonos todos aquí en Sol a las doce de la noche, porque basta ya de mentiras, queremos la verdad", y me parecieron mensajes bastante personales (...) hicimos el recorrido y cuando llegamos a Atocha fuimos a casa de un compañeros" (URJC)*

*"Cuando me llegó el mensaje no lo entendí, sino reconozco que hubiera ido a la manifestación" (URJC)*

*"El sábado por la tarde recibí un mensaje y tampoco lo entendí, como todos (...) y llegué al trabajo y encendí CNN Plus y ví que había una manifestación y dije ¡coño, pues tengo que estar ahí, porque quiero saber la verdad, porque esa ocultación no la veo lógica. Ahí me sentí bien, gritando todo lo que tenía que gritarles" (URJC)*

Una de las claves que explican el potencial político de los nuevos dispositivos digitales en las sociedades del siglo XXI es el factor personal. A diferencia de los medios audiovisuales masivos, los nuevos formatos desarrollan un altísimo grado de personalización a través de redes informales y espontáneas.

Como expone un joven, la información que fluye por estas redes y contactos goza de una credibilidad que nunca alcanzaron los medios convencionales:

*“Los mensajes a los móviles y a Internet, especialmente a los móviles, se han convertido en un potencial informativo que ningún otro medio es capaz de llegar. Por ejemplo, la televisión es un mensaje para todos el mismo, eh, y en el caso de los móviles también puede ser para todos el mismo mensaje, pero es tu móvil [...], yo si quisiera generar un bulo, me parece el medio mejor ahora mismo, el de los mensajes a los móviles, porque a lo mejor te lo puedes creer o no, puedes creer que es mentira o no, pero vas a hablar con tu vecino de al lado: “mira el mensaje que me ha llegado”; con otro: “¿te ha llegado a ti éste?”, y vais a hablar de ello, aunque pueda ser un bulo o no pueda ser verdad, pero sin duda, me parece que es una herramienta, pues ahora mismo es el mayor potencial para generar información (URJC)*

Es precisamente este nivel de confianza el que plantea más riesgos para la rumorología y la manipulación anónima e impune, si bien para muchos de los participantes no cabe pensar en una convocatoria organizada sino en una verdadera manifestación colectiva y espontánea, tal como indica el “pásalo” con el que terminaban los mensajes de la “tarde de los móviles”, símbolo verbal del fenómeno comunicativo y social que se vivió la jornada del 13M:

En general, el discurso registrado sobre los móviles es positivo; existe una conciencia favorable de sus potencialidades:

*"Es bastante bueno para gente como nosotros u otra persona que no tenga acceso, vamos, para llegar a ciertas personas, a nuestro nivel....va a llegar a mucha gente, lo veo muy positivo, porque realmente si hay libertad de expresión" (URJC)*

No obstante, los jóvenes tienen presente el problema de la credibilidad de los medios de comunicación, y de las dudas no se libran las nuevas tecnologías

*"A tu correo electrónico te puede llegar de todo y eso es un problema y un peligro, ¿vale? Porque de la misma manera que no te crees todo lo que te dicen los medios de comunicación habituales, aquí más que nunca hay que mantener la alerta" (URJC)*

*"Si quieres generar un bulo, me parece el mejor medio ahora mismo el de los mensajes a los móviles, porque a lo mejor te lo puedes creer o no, pero vas a hablar con tu vecino de al lado "mira el mensaje que me llegado" y vas a hablar de ello" (URJC)*

La actualización constante que supone la presencia de los medios digitales constituye una de sus mayores bazas. Al margen de la atención continua y diversa que los jóvenes mantenían frente a radio, televisión y prensa, buena parte de la ciudadanía desplegó al máximo su capacidad de reacción inmediata y colectiva ante los acontecimientos gracias a Internet y la telefonía móvil. Este fenómeno paralelo a la recepción convencional de información no sólo favoreció una movilización casi instantánea, sino que

además supuso la reatualimentación de los discursos informativos, como indican las sinergias mediáticas producidas en aquellas horas de tensión.

*“Tienes que tener todo según le das al botón, ya te sale, lo que va a hacer, es: ya no tienes que moverte más, pues por eso ¿no? La gente tampoco..., hay que aprender un poco a usarlo..., a entender lo que te están diciendo y cómo tienes que utilizarlo. [...] Entonces, nadie nos ha enseñado los instrumentos porque no había profesionales, como quien dice, para poder decirles por dónde tenían que ir, qué camino debían coger o cómo debería utilizarse una cierta información, y yo creo que es una oportunidad para las nuevas generaciones (URJC).*

Ahora bien, estos dos factores (personalización e inmediatez) son insuficientes para explicar lo ocurrido el sábado 11, al margen del contexto político y mediático de España en aquellos días, y del peso de indignación que habían dejado largos meses de malestar y crispación social.

## **CONCLUSIONES**

El cuadro resultante de los registros es el de una juventud poco o nada identificada con los partidos políticos, no por eso despolitizada, como demuestra la presencia en su discurso de un referente histórico "(las dos Españas)", algo de lo que buscan huir, no siempre con éxito. Las únicas referencias aluden al partido gobernante (PP), en su mayoría de tono crítico. La mayoría de los participantes percibió con indignación que el Gobierno manipulaba la información con fines electorales, y se sintió compelida a

manifestar su repulsa a través de la protesta primero y/o del sufragio después (voto castigo). Esta percepción fue más acusada entre quienes se habían manifestado contra la guerra: como uno dijo, fue la gota que colmó el vaso.

En cuanto a los medios, los jóvenes se informaron a través de la televisión, luego de la prensa (de papel y on-line) y finalmente a través del e-mail y los móviles. En ese itinerario la radio fue un elemento omnipresente por ofrecer información actualizada (la SER). Ese itinerario apunta en la dirección de una búsqueda de mayor veracidad, análisis y, por último, coordinación para la acción. La televisión pública ha sido la gran perdedora en credibilidad.

No cabe duda de que ese aislamiento encontró muchos antidotos en los nuevos medios y en la manera en la que éstos convergieron con los tradicionales. Sin embargo, sí cabe volver a preguntarse lo que Bruce Bimber (1998) cuestiona desde antes de que las tecnologías digitales contribuyeran de manera tan notable a generar transformaciones en la esfera política, como la que aquí se ha tratado de analizar o como las referidas al comienzo de esta comunicación: ¿Puede establecerse una relación causal entre la capacidad de comunicación y la implicación participativa de los ciudadanos en la política?

La respuesta de Bimber es tan pesimista como contundente: “las redes cambian claramente la capacidad y la disponibilidad de información; pero no está tan claro que también cambie la motivación y el interés” (1998).

Efectivamente, el fenómeno del 13M tiene por protagonista a una juventud que no había despuntado hasta el momento por su compromiso político ni por su noción crítica y exigente para con la democracia. Sin embargo, lo que se

produjo aquel día fue el resultado de un cúmulo de circunstancias que convirtieron lo que habitualmente es un canal de ocio y divertimento en un medio de movilización política tan eficaz como desarticulada.

De los nuevos formatos cabe destacar su altísimo grado de personalización a través de redes informales y espontáneas que, en el caso de la telefonía móvil entran en el terreno de la intimidad (como dice uno de los participantes: "sales de casa y coges tus llaves y tu móvil, es algo personal tuyo"). La información que fluye por esas redes y contactos goza de mayor credibilidad que la de los canales convencionales (sin suponer por ello una confianza ciega, como indican las reflexiones críticas sobre los SMS y la RED).

Por sí solos los mensajes SMS no fueron suficientes para convocar a la acción (sobre todo los envíos encadenados); hizo falta la intervención adicional de allegados, que contrastasen verbalmente la información y rematasen la propuesta con una convocatoria personalizada. En algunos casos se acudió a los medios tradicionales para obtener esa confirmación (sinergias). Los servicios de noticias ofrecidos por algunas empresas de telefonía se hicieron notar el sábado 13, de forma demasiado incipiente como para sacar conclusiones de ello. Con todo, hay que señalar la fugacidad del impacto de los móviles. Sus mensajes circulan con rapidez y llegan a mucha gente, pero desaparecen enseguida de la pantalla y se borran o acumulan en el buzón.

Los móviles catalizaron un descontento que se venía acumulando desde las protestas contra la guerra, y se disparó con la manifestación del viernes 12, que suscitó en muchos un sentimiento de alienación (el conflicto entre las

"dos Españas"). Se creó un caldo de cultivo para la convocatoria del sábado, en las que algunos vieron la ocasión para desahogar la indignación contenida (como explica un asistente: "como siento que ha sido culpa del PP, yo sí quiero ir a gritar...a decir algo.... para pedir consecuencias"). "Desahogarse" en este contexto significa una expansión verbal sin más, lo cual delata el alto grado emocional de la protesta, su carácter espontáneo y pacífico y, además, la conciencia extendida del valor del sufragio para dotarla de eficacia.

Este dato relativiza la importancia de cada medio en particular (la teoría de la conspiración que atribuye la "tarde de los móviles" a la actuación de determinados medios no encuentra aquí refrendo). Lo que se perfila es un usuario "multimedia", con conocimientos básicos de otros idiomas (inglés, italiano) que sabe contrastar las noticias de los medios nacionales con los medios extranjeros. Lejos de observarse una prevalencia de las nuevas tecnologías sobre las tradicionales, se aprecia una complementariedad.

Todo lo expuesto traza una constelación de factores que incidieron entre sí, no siendo el menos importante la circunstancia espaciotemporal: el centro de Madrid en las tarde-noches del viernes 12 y el sábado 13 (dos coordenadas características del ocio juvenil). La volatilidad congénita de este tipo de fenómenos hace pensar que, si no se hubieran producido las elecciones de forma inmediata, su efecto hubiera sido muy distinto en el plano político.

Madrid, junio de 2004

## **Bibliografía**

- . Benedicto, Jorge y María Luz Morán (2002): *La construcción de una ciudadanía activa entre los jóvenes*, INJUVE, Madrid.
- . Bimber, Bruce (1998), "The Internet and Political Transformation: Populism, Community, and Accelerated Pluralism". *Polity* (Vol. XXXI, Number 1, pp. 133-160)
- . Blissett, Luther (2000). *Pánico en las redes. Teoría y práctica de la guerrilla cultural*. Madrid: Literatura gris.
- . Cué, Carlos E. (2004). *Pásalo. Los cuatro días de marzo que cambiaron un país*. Barcelona: Península
- . Ferdinand, Peter (2001) [en línea]. "Are the New Media Good for Democracy?". Ponencia presentada en International IDEA Media Round Table. Stockholm, 27-28 junio. En: [http://www.idea.int/2001\\_forum/media/mrt\\_papers/peter\\_ferdinand.htm](http://www.idea.int/2001_forum/media/mrt_papers/peter_ferdinand.htm). [Consulta: 26/5/2002].
- . Jerez, A. Sampedro, V. y Baer, A. (2000): *Medios de comunicación, consumo informativo y actitudes políticas en España*. CIS, Madrid.
- . Rheingold, Howard (2002), *Smart Mobs. The next social revolution*. Cambridge: Basic Books
- . VV AA, (2004) *¡Pásalo! Relatos y análisis sobre el 11-M y los días que le siguieron*, Traficantes de sueños, Madrid